

Madre Tierra

Un saludo de paz y bien. Agradezco la oportunidad de hablar sobre mi amada madre tierra. El aporte que deseo ofrecer de manera sencilla, a través de este artículo, es lo que entiendo y he experimentado en relación con ella. Comparto unos momentos de mi vida con el fin de unirme a la caminata que ustedes realizan con empeño y creatividad para cuidar la creación de Dios, nuestra hermana tierra.

Querida tierra, eres mi madre, me viste nacer y crecer en el Chocó Andino, en Nanegalito, donde la cultura ancestral de los Yumbos fue vivir en armonía con la creación. Te agradezco tierra maravillosa vestida de flores y tejida con hilos de plata por sus incontables cascadas, con abundante flora y fauna únicas en el mundo. Clotilde, también mi madre querida, eres apasionada sobre todo por las orquídeas, gracias por enseñarnos a amar y cuidar la creación. Recuerdo que todos los hermanos teníamos uno o dos metros de tierra frente a la casa para cultivar rosas, dalias, claveles, geranios u otras plantas ornamentales y medicinales, esa fue nuestra primera escuela, ¡muchas gracias!



Por el nombre de Darwin me gustan las Ciencias Naturales y la Geografía, y por Francisco la dicha de trabajar por la Paz, la Justicia y el cuidado de la creación, como lo dice Francisco de Asís en el Cántico de la Creaturas: la *“hermana nuestra madre tierra nos sostiene y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas”*.

Me hace feliz ver a Jesús de Nazareth dar de comer a los hambrientos, curar a los enfermos, y la forma en que el agua, el viento y el mar le obedecen. Me fascina que Jesús toma elementos de la naturaleza para explicar quién es, dice “Yo Soy”: la vida verdadera, el pan vivo, el agua viva, la puerta, la luz del mundo, el camino. Me siento identificado con el mandato de Jesús *“Vayan por el mundo, anuncien la Buena Nueva a toda la creación”*.

En el Manual JPIC de Capuchinos se pide *“reflexionar sobre nuestro propio estilo de vida (personal, comunitario y social/político) y profundizar nuestro compromiso de vivir en solidaridad con los empobrecidos de la humanidad y la creación entera”*, en este sentido me alegra constatar que en algunos países de África se lleva un proyecto ecuménico llamado *“Damieta Iniciativa de Paz”* para la solidaridad y el desarrollo integral, también en distintos lugares se nota a hermanos con proyectos que responden a la crisis que vive la tierra, recuerdo algunos:

Proyecto ecológico en Haití, donde se está comenzando a generar empleo con la producción de tejas y ladrillos con material reciclable retirado de las calles de Puerto Príncipe.



Caminata en defensa de la vida, durante 12 días, 370 kilómetros de Quito a la ciudad de Coca, movida por la espiritualidad de la Hna. Inés Arango y de Mons. Alejandro Labaka, es una peregrinación de fe, de conversión personal, de anuncio misionero y de denuncia de los signos de muerte: la contaminación petrolera, la tala

indiscriminada y la violencia en la Amazonia ecuatoriana.

Joel de Jesús, animador JPIC OFMCap, anima a todos los hermanos a cultivar la espiritualidad JPIC de donde brota el compromiso por el Reino de Dios, acciones concretas y cotidianas para cuidar la tierra. Una de las iniciativas es el **“Movimiento Capuchino Verde 511”** significa que en cada fraternidad se planten cinco (5) árboles, se cultive (1) huerto y un (1) jardín.

El cuidado de la tierra y las buenas relaciones están presentes en la Palabra de Dios. Siempre me gusta creer que somos creaturas de Dios, hechas a su imagen y semejanza, que el Creador nos dio su espíritu para cuidar y cultivar la tierra (Cf. Gn 2, 15). Necesitamos volver a imaginar la tierra como Dios la soñó.

El papa Francisco nos pide escuchar el clamor de la tierra y el grito de los empobrecidos, nos dice que la crisis que vivimos es socioambiental. Con la encíclica *Laudato Si'* invita a contemplar *“Lo que le está pasando a nuestra casa”*, y reclama de nosotros el compromiso por el agua, alerta sobre la pérdida de biodiversidad, el deterioro de la calidad de vida humana y la degradación social. También denuncia la inequidad planetaria y la debilidad de las reacciones. En el capítulo tres invita a ir a *“la raíz humana de la crisis ecológica”* y nos estimula vivir una ecología integral para asegurar una tierra digna para las futuras generaciones. El Papa nos compromete a *“...aceptar el desafío de soñar y pensar en otra humanidad. Es posible anhelar un planeta que asegure tierra, techo y trabajo para todos”*.

La *Carta de la Tierra* nace en 1987 en el seno de la Comisión Mundial para el Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, consta de 16 principios fundamentales con miras al Desarrollo Sostenible.

Gunter Pauli propone como alternativa de desarrollo sostenible la *“Economía Azul”*, además dice que la realidad puede ser desalentadora pero que hacer cuentos e imaginar fábulas alimentan la esperanza en un mundo nuevo y mejor.

Juan Morales, cantautor ecuatoriano, en su canción *“A Cuidar la Tierra”* dice que la *“explotación nos está matando”* y que *“tomar conciencia es tan urgente por los que vienen y por los que vendrán”*, y propone *“aprender de nuestros antepasados a respetar la tierra y agradecer”*.

Francia Márquez, colombiana, se ha enfrentado sin temor a las mafias de la minería ilegal y no ha dudado en protestar contra las acciones del gobierno colombiano que pretenden darle vía libre a la minería en Suárez, Cauca. Su lucha en 2014, junto a

otras 80 mujeres, marcó un hito en la batalla contra la minería ilegal en Colombia, lo que la hizo ganadora del premio ambiental Golman.

Igualmente +Berta Cáceres, de Honduras, +Andrés Durazno, de Ecuador y tantas personas nos han señalado el sendero para cuidar los páramos, la tierra, los ríos, incluso empeñando la propia vida.

Estamos llamados pensar y actuar cada vez más desde la *Ecología Integral* en el espíritu de Laudato Si'. Les invito a hacer nuestros los "Objetivos Laudato Si' (OLS) que son una respuesta al clamor de la tierra, al grito de los empobrecidos, y a hacer opciones por una economía, educación y espiritualidad ecológica, es urgente adoptar estilos de vida sencilla, haciendo hincapié en el empeño comunitario. Es fundamental la participación activa en el cuidado de la creación a nivel local, regional, nacional e internacional.



Es importante plasmar en hechos ese cuidado de la tierra desde pequeños gestos, pero que son grandes aportes al planeta. Entre estos está usar energías alternativas limpias, colocar en grifos y sanitarios ahorradores de agua, recoger agua lluvia, reutilizar aguas dentro de las viviendas, reciclar (residuos, pilas, plásticos, botellas, latas) es una tarea vital y casi que ineludible en este momento, es de las acciones que más aportan al cuidado de la tierra. Las composteras, son una excelente opción para no generar residuos orgánicos contaminantes, y obtener abono para las plantas. El consumo de alimentos sanos de ser posible cultivados por uno mismo. Recuperar las semillas nativas para mantener la biodiversidad de alimentos con los que cuenta cada comunidad y territorio, realizar intercambio de semillas (trueques); todo esto aporta al cuidado de la tierra, así como comprar productos locales, que no impliquen extensos traslados con su correspondiente consumo de combustibles fósiles. En los procesos de restauración de bosques o reforestaciones, utilizar árboles nativos. No tener animales silvestres de mascotas ni promover de ninguna manera el tráfico de fauna, flora o maderas de los bosques y ecosistemas con los que aún contamos.

Estamos aprendiendo y debemos fortalecer el trabajar juntos con organizaciones eclesiales y civiles que cuiden la casa común, cito sólo algunas: CÁRITAS, Movimiento Católico Mundial por el Clima (MCMC), Red Iglesias y Minería, y REPAM.

Darwin Orozco, OFM Cap.